

EL
ES
FU
ER
ZO

GUGGENHEIM AGUASCALIENTES

COMO ESTES TANTO

TERCER RECOPIACIÓN DE NARRACIONES
GENERADAS EN LA SEGUNDA ETAPA DEL
TALLER BÁSICO DE MICROHISTORIA,
ORGANIZADO POR “EL ESFUERZO”
Y “MUSEO GUGGENHEIM AGUASCALIENTES”

“Como estés tanto” = Mi deseo es que estés muy bien.
Frase utilizada en algunas zonas del bajo (México) para mandarle
saludos a algún amigo o familiar.

AGUASCALIENTES, AGS. MÉX.
JULIO 2015

El maromero | Gabriel "El michoacano"

Gustavo era muy inquieto, era muy aguzado. Tenía muy buen puesto en el INEGI, se lo ganó a ley. Y cuando salió de ahí, se metió de albañil, sin saber. Creo tomo un curso de volada y pá pronto ya era contratista y traía 6 ó 7 albañiles haciendo casas allá en el Ojocaliente.

Yo le decía:

___ ¡Oye Gustavo, pues tú no sabes nada de eso!

___ Pues yo ya aprendí esa madre, a mí no se me dificulta.

Anduvo un tiempo ahí, y al poco rato que se desaparece. Se fue para Estados Unidos, quien sabe como demonios le hizo pá pasar.

Después de tiempo yo abrí una papelería y un día me llegó con un montón de *Greencards* de allá de Estados Unidos. Iba para que yo le prestara la guillotina, la fotocopidora y un chingo de pendejadas de ahí. Acondicionaba todos sus papelitos para venderlos allá en Chicago y me decía:

___ ¡Estoy haciendo costales de dinero cabrón! ¡Pero costales!

A vuelta de un año o año y medio regresa y le digo:

___ Qué ¿ya? ¿Ya te regresaste?

___ Sí ya me anda con esos cabrones, ya no pude más.

Pero para esto, con el dinero que obtuvo de las *Greencards* se hizo dos casas que él mismo construyó allá en el Ojocaliente, y también una clínica para su hija después del tercer anillo de circunvalación. Todo eso lo logró pero rápido, así pero así.

En una ocasión, Gustavo ya grande de edad, así flaco, llegó a mi casa. Esa vez teníamos un pequeño convivio, y por ello rentamos un bricolin. Me dice:

___ ¿Hay manera de echarnos una cervezas?

___ Sí pásale

Que ve el bricolin, y dice:

___ ¡A cabrón pues tienes un bricolin!

___ Pues sí

Que se quita las chanclas que traía, y que se sube. Y que empieza a echar maromas, pero con aquella agilidad que yo le decía

___ ¡Oye, que ágil estas! ¡No chingues!

Y vueltas y vueltas. Hizo sus maromas y ya que se baja y a seguir chupando.

Como a los tres o cuatro meses, lo veo en la clínica del ISSSTE, haciendo fila ahí para sacar una ficha con un especialista. Y lo saludo:

___ ¡Quiúbole! (Y camina hacia mí, arrastrando una pierna) ¿Oye pues qué tienes?

___ ¿Pues qué crees? Con las maromas que me eché aquel día en el bricolin me lastimé una vena, y según me dicen me voy a morir pronto. ¡Me va a cargar la chingada! Pero por lo pronto me van a operar.

Y ya fue todo y nos despedimos.

Yo me voy a Irapuato y regreso después de un mes, y cuando ya estoy en casa me habla su esposa y me dice:

___ Oye Gabriel ¿Quieres ver aun a Gustavo con vida? Es que lo operamos en la clínica dos del ISSSTE y está muy malo.

Y luego luego fui a verlo. Cuando lo veo ya no podía hablar bien y estaba hinchádote. Pero, como que le hicieron mal la operación, porque estaba chueco. Ahí estuvo en la clínica unos días y ni para atrás ni para adelante, igual. Quién sabe como Dios le hizo entender, y le dijo a su mujer como pudo:

___ Llévenme a mi casa.

Se lo llevaron a su hogar y ya ahí estaba poco a poco recuperando el habla.

Cuando lo visitaba me lo encontraba muy campante, pero me decía:

___ Me voy a morir a gusto, pero a gusto, sin que tener ya que pagar teléfono, ni luz y ni madres, nada. Tranquilo, tranquilo, ya me falta poco, yo sé que ya me faltan pocos días.

En una visita que le hice, llegaron un grupo de señoras junto con su esposa que le dice:

___ Gustavo, vienen a visitarte un grupo de señoras, y dicen que si les puedes proporcionar una fotografía, porque el ministro de aquella casa donde ellas oran es milagroso, y pues, a ver si te ayuda.

Gustavo le dice:

___ Tere, Tere ni madres, ni madres. Doctores, hierbas, milagros ni madres, ni madres. ¡Tú gástate todo, vende todo! ¡Vive! ¡Vive! ¿Yo qué?, ya valió madres esto. ¡Gástate todo, no dejes nada, gástate todo!

Y sí, se murió al poco tiempo de que se encontraba en esas condiciones. Peló gallo.

El superintendente I Carlos López Macias

Yo trabajaba en el ferrocarril y quería estudiar a la par en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, cuando ésta se encontraba aún frente al Parían.

Había presentado la prueba para ingresar a esta universidad y ya me habían aceptado. Sólo que tenía el problema de que mi horario de trabajo se empalmaba con el de mis estudios. Así que me di a la tarea de localizar un departamento del ferrocarril llamado "Ejes y ruedas" en el que podría desarrollar una actividad que pudiera hacer muy temprano y así poder salir a tiempo para estudiar. La actividad era limpiar los montones de rebaba muy bromosa, pero muy liviana, que arrojaban los tornos al momento de rectificar la ruedas.

Así que un buen día abordé a Don Luis Gómez Z. (que en aquel tiempo era el Gerente General de Ferrocarriles de México) en la plaza patria. Me acerqué como pude porque él se encontraba rodeado de guaruras, y le dije:

___ Oiga Don Luis, pues traigo este problema. Soy trabajador del ferrocarril y quiero estudiar en la universidad y ya me admitieron. Pero el horario se me encima con el de mi trabajo. Yo quisiera que usted me ayude a cambiarme de departamento.

Sí, como no, me dijo, y entonces le habló al que era en aquel entonces el superintendente, Rafael de la Fuente Mora, un güero él.

___ Mira Rafael, ven para acá. Dale facilidades ha este muchachillo.

___ Sí como no Don Luis, como no Don Luis.

Total, se me facilitaron las cosas; yo llegaba como a las 4 o 5 de la mañana y en un par de horas dejaba todo muy limpio, para que empezaran a trabajar ahí a las 7. Le llevaba mis calificaciones cada mes al superintendente, porque esa era otra de las condiciones que me dio Don Luis

___ ¡Vas a estudiar , pues a estudiar! Aquí le vas a traer las calificaciones a Rafael, y ahí vas a seguir.

Al poco tiempo y ya para terminar el semestre, el superintendente me cita y me dice:

___ ¿Sabes qué? pues ya no se puede que sigas así y hazle como quieras.

Me cortó los ánimos y la carrera que la llevaba bien. Y lo peor de todo, es que donde veía yo de nuevo a Don Luis Gómez Z, ¡Imagínate!

Ilustración de **Carlos López Macías**, generada por **Gerardo Peralta** 1980 | Radio Huejúcar (XECAA) | Calvillo, Aguascalientes, México.



Esta tercer recopilación de narraciones, fue sólo posible con el invaluable apoyo de **Carlos López Macías**. Gracias.

Facebook: El esfuerzo

www.guggenheimaguascalientes.com

Facebook: Guggenheim Aguascalientes

Blogspot: guggenheimaguascalientes.blogspot.mx/